

## Sección Bibliográfica

A cargo de Oscar Uribe Villegas, de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M.

### A.—Reseñas.\*

SMITH, T. LYNN: *Introdução à Análise das Populações*. Caedra de Geografia do Brasil. Faculdade Nacional de Filosofia. Universidade do Brasil. Rio de Janeiro. Brasil, 1950, pp. 100. Trad. por Vera Jane Gilbert.

Dos son los sectores científicos hacia los que se dirige principalmente el interés de T. Lynn Smith: el de la sociología rur-urbana y el de la demografía; sectores a los que él ha sabido reconocer la complementaridad correspondiente, de tal modo que si sus textos sociológicos nunca carecen de las adecuadas referencias demográficas, estudios demográficos —como este suyo introductorio—, buscan siempre la referencia sociológica, cosa que no puede extrañar si se considera que, a base de la conjunción de criterios demográficos y geográficos por una parte, y de enfoques sociológicos por otra, se constituyeron en Francia los estudios de mor-

fología social dentro de los que Maurice Halbwachs fue siempre figura de primera magnitud.

En esta introducción al análisis de las poblaciones T. Lynn Smith comienza por referirse a las múltiples consecuencias que tiene para una ciudad, para una nación o para el mundo, el volumen y la distribución demográfica, en cuanto éstos se reflejan en el nivel de vida, en el poderío militar, etc., revelándose con ello la importancia de ese recuento periódico que es el censo en la determinación de una población ya *de jure* o ya *de facto*, de la población joven, la población analfabeta, la población migratoria, etc., dentro de la población total, datos que pueden utilizarse —principalmente los de población total— en la determinación de la densidad de población de los diferentes países. Hay, con todo, en el capítulo respectivo dos afirmaciones que puestas en seguimiento no pueden menos que suscitar escrúpulos para el intérprete de los datos demográficos con propósitos so-

\* Salvo cuando se hace mención en contrario, debe entenderse que las notas de esta subsección están suscritas por el encargado de la sección bibliográfica.

ciológicos, económicos o políticos: "La grandeza de una nación, estado o ciudad está valuada en buena parte en función de esas dos características. Felizmente ambas (población y área-recursos) son de naturaleza objetiva y su valor puede ser sometido a una medida más o menos exacta y simple". Es fácil ver que, a pesar de los elementos de atenuación aportados por las frases incidentales, tiende a crearse en el estudiante no avisado la idea de que la grandeza relativa de un país frente a los demás países puede medirse y, en última instancia depende de la medida de dos elementos materiales: número de habitantes y recursos disponibles con lo cual se prescinde de una serie de elementos adicionales (incluso de índole material en cuanto a condiciones sanitarias de la población, por ejemplo, pero principalmente de todos aquellos datos relativos a la estructura de la población, a su cultura, a sus tradiciones históricas que, si más difícilmente apreciables en cualquier comparación son factores importantes en la medida de su grandeza).

En relación con el factor edad, T. Lynn Smith señala el interés de los datos relativos para el educador, para las autoridades militares, para los encargados de la asistencia o la seguridad social, para el estudioso de las condiciones sociales de un país en cuanto al través de las pirámides de edades de la técnica demográfica clásico o las representaciones de porcentos desarrolladas por el propio Smith, es posible estudiar los efectos demográficos y obtener pistas para descubrir los efectos sociales de las variaciones en la fertilidad humana, de la mortalidad, de la migración, de las epidemias, de las guerras. La técnica de las pirámides de edades apenas si necesita presentación pues según es bien sabido se trata, en realidad, de un doble histograma dispuesto verticalmen-

te, y en el que se utilizan los valores absolutos o relativos de las frecuencias correspondientes a las clases quinquenales (de 5 en 5 años) de la población masculina y de la población femenina. La técnica de Smith puede ejemplificarse en el caso de la determinación de la importancia relativa de la población rural y de la población urbana en cada grupo de edad; para ello, se determinará qué por ciento representa la población de la clase quinquenal correspondiente (número de individuos de la clase de 0 a menos de 5 años por ejemplo) con respecto a la población total y, por otra parte, los porcentos correspondientes a esa clase de edad dentro de la población rural y dentro de la población urbana; obteniendo el tanto por ciento que representan los porcentos de población rural y de población urbana con respecto al por ciento de la clase de edad dentro de la población total se obtendrán dos por cientos que mostrarán, según sean superiores o inferiores al 100 % el exceso o el defecto de individuos dentro de la clase considerada en el campo o en la ciudad. A base de los índices correspondientes a las diferentes clases pueden prepararse gráficas que muestren en relación con su ascenso o descenso por arriba o por debajo de la línea del 100 %, excesos y defectos de cada una de las clases de edad. El procedimiento de Smith, a más de las ventajas de mayor flexibilidad que presenta frente al procedimiento clásico de las pirámides, en cuanto aplicable a mayor número de fenómenos en que la edad interviene al lado de ciertas categorías sociológicas, brinda una presentación más dinámica de los fenómenos demográficos. Cabe preguntarse si la técnica no podría obtener un mejoramiento en cuanto se tratara de mostrar la complementariedad de los fenómenos estudiados (población rural vs. población urbana de cada clase

de edad) utilizando en el eje de los porcentajes una escala doblemente graduada (de 0 a 100 y más o ascendente para la población rural; de más de 100 a 0 o descendente para la población urbana, por ejemplo), mejora que quizá pudiese ayudar más al sociólogo en sus interpretaciones de la sinergia de los fenómenos.

El equilibrio entre los sexos constituye el tema de otro de los capítulos de esta introducción demográfica de T. Lynn Smith; señala como "Los índices de natalidad y mortalidad, los casamientos, la magnitud y la dirección de la migración resultan profundamente afectados por la proporción de hombres y mujeres en la población" y la manera en que "en los lugares en que faltan mujeres —puertos, minas, zonas extractivas— la vida transcurre más o menos a capricho de los instintos, de modo bastante distinto de lo que ocurre en lugares en los que dicha proporción es más equilibrada" señalando como técnica la ya conocida de la razón o relación entre los sexos (número de hombres por cada 100 mujeres) que conviene estudiar en el contexto de las diferencias étnicas (él dice "raciales"), regionales, etc.

Al estudiar la reproducción de las poblaciones, el autor señala la diferencia de uso técnico de los términos "fecundidad" (referido a la reproducción potencial) y "fertilidad" (referido a la reproducción real o efectiva), listando como formas de medir esta última: el coeficiente de natalidad (nacimientos en un año entre total de habitantes), el coeficiente de fertilidad (individuos menores de 5 años entre mujeres de 15 a 49 años en la población) y coeficiente neto de reproducción (fertilidad en relación con mortalidad en términos del porcentaje necesario para mantener estacionaria una población). De las precisiones adicionales que aporta en este ca-

pítulo, importa señalar: el método de estandarización de los coeficientes de natalidad al través del cual puede calcularse cuáles serían los nacimientos que ocurrirían en una población de magnitud dada de tener la distribución por edad y sexo de una población "normal paradigmática, para lo cual se emplean los coeficientes específicos de natalidad por edades ponderados por la importancia que representan en la población paradigma; las ventajas comparativas de los diversos coeficientes (así, el de fertilidad no resulta afectado por deficiencias de registro y como más preciso no necesita estandarización, etc.) y la forma en que el coeficiente neto de reproducción indica la forma en que la población crecería o decrecería de mantenerse invariables los índices de natalidad y mortalidad. El capítulo incluye una breve referencia a métodos gráficos de presentación de diferencias de natalidad, de fertilidad, etc.

El apartado sobre el crecimiento de las poblaciones se refiere casi exclusivamente a métodos de cálculo interpoladores en los datos demográficos con utilización de la fórmula del interés compuesto.

El último capítulo, consagrado a la migración selectiva, en el cual comienza por alertar al lector acerca del significado de la migración en cuanto, como Ehelpton quiere, cabe distinguir entre cambio de residencia y migración (según el cambio se produzca entre residencias semejantes de medios comparables o no), subrayando el significado que puede tener principalmente el traslado al través de una frontera política, indicando en seguida algunos de los tipos de migración (nomadismo, afluencia del campo a la ciudad, la vuelta al cambio de los ciudadanos, los cambios en el campo mismo, la expansión colonizadora, los movimientos estacionales labo-

rales). La importancia de la migración queda indicada en cuanto el nomadismo condiciona o limita las estructuras sociales que pueden aparecer en un grupo, en cuanto las migraciones de grupos fundamentalmente sedentarios determina cambios en los procesos sociales y en la personalidad de los individuos, determina la desintegración frecuente de las comunidades de origen, sujeta a presiones diferenciales a la comunidad receptora, implica la necesidad de asimilación de los recién llegados, etc.

La selectividad de la migración se manifiesta en diferentes aspectos pero, principalmente en cuanto a la edad, ya que puede afirmarse con Dorothy Thomas que "Frente a la población general o no migratoria, los migrantes presentan un exceso de adolescentes o de adultos jóvenes sobre todo entre quienes se dirigen de las zonas rurales a las ciudades"; en cuanto al sexo, ya que "en la mayor parte de las migraciones de corto recorrido, el número de mujeres es superior al de hombres, mientras que en las migraciones a larga distancia, los hombres constituyen mayoría". mientras que por otra parte, las mujeres predominan en las primeras fases de la migración rur-urbana y los hombres probablemente predominen en el traslado laboral de una a otra hacienda en cuanto faltan brazos femeninos. Con respecto a la selectividad física e intelectual de los migrantes, T. Lynn Smith, con una gran discreción señala el carácter de preconceptos que tienen ciertas generalizaciones acerca de si son los mejores o los peor dotados los que migran o los que permanecen, señalando diversas opiniones así como el argumento según el cual no puede juzgarse adecuadamente y sin perjuicio de esas diferencias puesto que son diversas las condiciones sanitarias, educati-

vas, etc., del medio de origen y del medio receptor.

En suma, estamos frente a una introducción de mano maestra que pone a quien se inicia en los estudios demográficos, antropogeográficos o sociales en capacidad de contemplar los panoramas que se brindarán a una más detenida y lata consideración, estudio e investigación.

DIEGUES JUNIOR, MANUEL: *Etnias e Culturas no Brasil*. Ministerio de Educação e Cultura. Serviço de Documentação. Departamento de Imprensa Nacional. Rio de Janeiro. Brasil, 1956, pp. 120.

Hace pocos años, tuvimos oportunidad de comentar la primera edición de esta obra que en esta segunda aparición se amplía y mejora. Señalábamos entonces como cualidades suyas que se prestaban mutua relevancia, la brevedad y la densidad de contenido, características que, no obstante las modificaciones, se conservan en la presente edición. Mostrábamos indicativamente en aquella ocasión la forma en que Diegues delineaba en 75 páginas el panorama de las relaciones raciales en el Brasil desde los tiempos de Vaz de Caminha y Alvarez Cabral a la época actual; relaciones entre portugueses —que muestran opimas cualidades adaptativas— y grupos indígenas —belicosos— que se significan por el carácter más colonizador que conquistador del portugués y que hacen de Brasil región latifundista, monocultivadora y esclavista cuyo lugar geométrico es la *fazenda*, aunque aparezcan diversas determinaciones tópicas (ingenios litorales, corrales nordestinos, núcleos agro-extractivos amazónicos, vetas del centro interior, estancias gauchas